Discípulo de Cristo Parte 2

Todo creyente en Cristo debe ser un discípulo de Cristo porque todos debemos tener el deseo natural de ser estudiantes de la gracia de Cristo.

> **Mateo 28:19**
> Por tanto, vayan y hagan discípulos en todas las naciones, y bautícenlos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Nada habla más sobre el discipulado que la Gran Comisión. La palabra *discípulo* en el griego original es la palabra *matheteuo*, que significa "alguien que está aprendiendo". En este contexto, la Gran Comisión fue una instrucción a los apóstoles judíos para difundir la gracia de Dios más allá de sus fronteras judías, ya que creían que las revelaciones de Dios eran solo para ellos mismos y no para los gentiles. Para el creyente en Cristo gentil de hoy, es un llamado no solo a hacer conversos ni seguidores sino pilares de la gracia de Cristo. Desafortunadamente, el discipulado hoy en día en muchos círculos es solo un propagador de religiosidades y un programa de modificación de conducta para dar un sentido de superioridad dentro de la Iglesia.

Sin embargo, aunque el discipulado es importante, no debemos intentar usurpar la gracia de Dios con el discipulado al convertirlo en un curso para enseñar obras. El discipulado no debe presentarse como si no bastara con ser creyente en Cristo y tener que dar un paso más para convertirnos en discípulos. ¡Incorrecto! Por eso es más importante mantener la perspectiva correcta de quién eres como creyente en Cristo mientras sigues el proceso de ser un estudiante de la gracia de Cristo. Si tus fracasos no te definen, tampoco tus buenas obras te definen como creyentes en Cristo.

Creo que es por eso que el Señor escogió no usar la palabra *discípulo* después del derramamiento del Espíritu Santo en el Libro de los Hechos para identificar al creyente en Cristo. No encontrarás a un creyente en Cristo siendo llamado discípulo en ninguna epístola de los apóstoles Pablo, Pedro, Santiago, Juan y Judas en el Nuevo Testamento. El Señor sabía que nuestra frágil humanidad siempre intentará usurpar la gracia con obras y deformar nuestra identidad como hijos e hijas de Dios con logros espirituales.

> **Romanos 8:15**
> Pues ustedes no han recibido un espíritu que los esclavice nuevamente al miedo, sino que han recibido el espíritu de hijo, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!

La parte más importante de tu caminar como creyente en Cristo no es un programa de discipulado sino saber que eres un hijo o una hija justo(a) de Dios en Cristo Jesús, independientemente de dónde te encuentres en tu caminar con Dios. Ser hijo siempre es mayor que ser discípulo. Si el discipulado no se realiza en el espíritu de hijo, entonces no es un verdadero discipulado del nuevo pacto.

2 Timoteo 1:2
A Timoteo, amado hijo: Que tengas gracia, misericordia y paz, de Dios el Padre y de Jesucristo nuestro Señor .

El mejor ejemplo de discipulado en el Nuevo Testamento es la relación entre el apóstol Pablo y Timoteo. Pero fíjate que lo que tenían era una relación familiar primero antes de una relación de maestro/alumno. Para el apóstol Pablo, Timoteo no era su alumno sino su verdadero hijo en la fe. Hubo una relación primero antes de que se hablara sobre el crecimiento espiritual.

2 Timoteo 2:1
Tú, pues, hijo mío, se fuerte en la gracia que hay en Cristo Jesús.

El apóstol Pablo expone claramente el secreto del discipulado: Se fuerte en la gracia de Cristo. El enfoque es la gracia de Cristo, no las obras. En otras palabras, cuando te enfocas en tu relación con Dios como su hijo o hija y Su gracia, vivirás como un verdadero discípulo de Cristo naturalmente.

El audaz maestro Billy Graham dijo una vez:

> "*Los cristianos no se fabrican. Nacen de nuevo. Y el crecimiento en la vida cristiana es tan natural como en la vida física*."

Los programas de discipulado hoy deben hacerse con el enfoque de espíritu de hijo y fuertes en la gracia de Cristo. ¿Por qué? Porque la fe solo puede ser correspondida cuando uno recibe amor y la gracia en una unidad familiar. Así es como se multiplica el reino de Dios aquí en la tierra.

Hebreos 8:11
Ya nadie enseñará a su prójimo, ni le dirá a su hermano "Conoce al Señor", porque todos me conocerán, desde el menos hasta el más grande.

Esta es una promesa del nuevo pacto para cada creyente en Cristo. Dice que, sin importar dónde te encuentres en tu caminar con Dios, conocerás al Señor sin esfuerzo. Es porque tenemos al maestro mismo en nosotros: el Espíritu Santo. Además, Dios también te enviará líderes bajo el ministerio quíntuple, fuertes en la gracia de Cristo, para ayudarte a desarrollarte dondequiera que te encuentres en tu caminar con Dios. Nuestra parte es discernir quién es fuerte en la gracia de Cristo.

Muchos creyentes en Cristo buscan un líder que les dedique tiempo, tenga un sistema establecido y sea un modelo y mentor con el Evangelio de la Gracia.

Por esta razón, Joyner Briceno Ministries está desarrollando un programa para capacitar creyentes en Cristo. El siguiente enlace te mostrará el programa **Escuela eDiscipleship**.

https://www.joynerbriceno.org/ediscipleship/grace-devo.html

Por Joyner Briceño